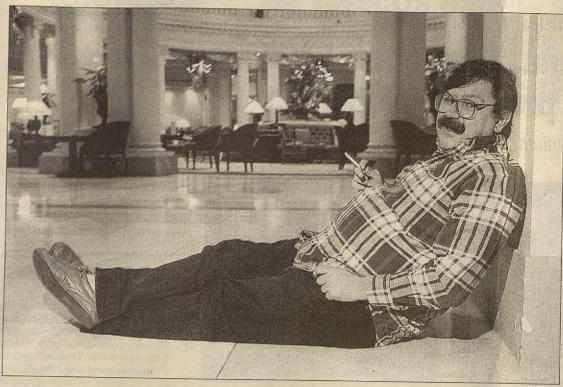
CULTURA



LARRY MANGING

PACO IGNACIO TAIBO II > ESCRITOR

«El Che Guevara se estaba convirtiendo en un icono pop, y eso me fastidiaba»

BORJA HERMOSO

MADRID.-En su profesión de fe titulada Ernesto Guevara, también conocido como el Che (Editorial Planeta), Paco Ignacio Taibo II vuelve al personaje -antes fue una obra sobre el diario del Che en Africa—. Taibo II hace de historiador, de novelista, de biógrafo. Y de militante. Si los viejos rockeros nunca mueren, los viejos rojos tampoco, y a mucha honra, sostiene Taibo, que busca con esta biografía a un lector preferencial: «Aquellos rojos que se mantienen vivos, soterrados y desencantados». Su objetivo: dar contenido al «cascarón vacío» en que se estaba convirtiendo el Che Guevara. Su tamaño: 856 páginas. Una biblia laica para el Che, «mi santo

Pregunta.— Otra vez usted y el Che, ¿por qué otra vez?

Respuesta.- Porque hay un retorno potente del fantasma del Che, un retorno que tiene que

ver con el agotamiento del modelo neoliberal. El péndulo neoli-beral ya se fue a la mierda después de demostrar lo que era: un acto de travestismo para incautos que quería vender el capitalismo salvaje con pinta de modernidad. Hay necesidad de reformular una propuesta utópica para el cambio, sobre todo en América Latina, donde las ten-

siones están llegando al límite. P.- Y subraya lo de «utópica», claro.

R.— Desde luego...

P.- Así que no se trata de

ninguna «Chemanía» pasajera... R.- Pues bueno, todo fenómeno ideológico trae unas componentes mercadotécnicas, se venderán más camisetas y más posters del Che, vale... a mí eso no me molesta. Hace poco les decía yo a unos estudiantes que, a lo mejor, el póster del Che detrás de la puerta del baño para joder a tu papá que es un burócrata de mierda que a lo mejor se corta al afeitarse cuando ve

al Che que lo mira, está muy bien como forma de fastidiarle la vida

P.— Entonces, ¿por qué escri-

bió esta biografía?

R.— El Che se estaba convirtiendo en un icono pop sin contenido, y eso sí me fastidiaba. Me dije: vamos a llenar de contenido al fantasma. El otro problema era el de mi propia generación. Nosotros, que crecimos bajo el santo laico Guevara, teníamos que sentarnos frente al personaje decir: «Bueno ya, no más mitos de izquierda elaborados sobre fantasías y medias verdades, no más padrecitos Stalin, no más Mao-Tse-Tung nadando por el Changjiang, y vamos a plantearnos: ¿Quién coño eres tú?, y si te queremos, te queremos por lo que fuiste, no por las versiones endulzadas».

P .- Esto es una biografía, pero parece una novela...

R.— Una sociedad necesita material mítico, héroes y utopías para sobrevivir, todo eso alimen-

ta sus sueños. Se trataba de hacer historia con los rigores del historiador, pero con una técnica que permitiera leer el libro como P.— Parece obsessionado por

narrar en presente, Les así?

R.— Obsessionado por
AQUEL presente (lo subraya
con la voz). Y que el lector sea el que haga el puente entre aquel pasado y su presente. No quise hacer un libro dirigido, ni doctrinario.

P.— ¿Ni nostálgico?
R.— No, nostálgico sí, joder, hombre, no me hagas eso. La nostalgia es alimento, es el pan nuestro de cada día. Pero también quería escribir algo para los que no tienen nostalgia, y sobre todo para los que se desencantaron sin haber estado encantados antes, que de esos hay muchos flotando por aquí.

P .- ¿Realmente le hacían fal-

ta 856 páginas?

R.— El manúscrito tenía 1.350 cuartillas. Me dije «voy a depurar»,y quité 20. Lo demás era imprescindible, si quitaba un párrafo más atentaba contra la historia. Quería contar muchas cosas, y me vi obligado a trabajar con el rigor del historiador, me metí 1.700 fuentes directas. Han sido seis años desde que empecé con el proyecto y dos y medio desde que me metí de lleno.

P.— Y para poder contar todas esas cosas, convirtió al propio Che en una especie de segundo narrador (Taibo II presta voz, en cursiva, al propio Ernesto

R.— Éxactamente. Una parte de su historia tenía que contarla yo, porque él no lo había hecho, pero el resto la cuenta él a partir de sus cartas, testimonios, conversaciones privadas que otro reconstruyó, discursos, artículos, notas de diarios..

P.— Habrá quien diga: «¡Otra vez el Che y la revolución!». ¿Qué le dice?

R.— Paso de ellos. Cada uno escoge a sus lectores, y yo sé a quiénes estoy buscando: a los que piensan que hay un espacio para la utopía, a los rojos que siguen vivos, soterrados y desencantados, heridos y lastimados, pero éticamente supervivientes.

P.— ¿De verdad es optimista sobre esa derrota del neolibera-

lismo que tanto desea?

R.— Muy optimista. El péndulo dará la vuelta.

P.— Ya, pero en España, en Francia, en Estados Unidos y en América Latina, gana elecciones.

R.— Es que la Historia es

Goytisolo tiende un puente entre Cataluña y el resto de España

 El poeta publica una antología bilingüe de veintiún poetas catalanes que demuestra «la vitalidad de la lengua»

EMMA RODRIGUEZ

MADRID.— «Los catastrofistas dicen que el catalán se va a hundir o que el castellano desaparecerá de Cataluña. A mí me parece que los dos extremos son absurdos y que su único sentido es la utilización política. Las dos lenguas gozan de buena salud y la convivencia entre ambas es absoluta en Cataluña. En contra de lo que dicen algunos, los escritores que escribimos en castellano no sufrimos ningún tipo de persecución».

Quien así habla es José Agustín Goytisolo que, veintiocho años después de poner en las librerías la antología bilingüe Poetas españoles contemporáneos, amplía la entrega y nos ofrece Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI, publicada por Lumen y presentada ayer en la librería Blanquerna. «Lo que hace Goytisolo es cubrir un hueco importante, tender un puente entre la literatura en castellano y en catalán», decía ayer la editora, Esther Tusquets.

«La primera antología -explica el autor- fue toda una sorpresa. Figuraban diez nombres que no tenían nada que ver con la poesía catalana del siglo pasado, empezando por Josep Carner, que representaba la figura del poeta cosmopolita. Ahora, la sorpresa no será tan grande, pero el libro demuestra que las nuevas generaciones están moviéndose a un ritmo rápido, con mucha vitalidad».

Veintiún poetas, desde Carner a Alex Susanna, pasando por Joan Margarit, Carles Riba, Pere Quart, Salvador Espriú, Gabriel Ferrater, J. V. Foix y Pere Gimferrer, entre otros. Veintiún poetas «que podrían ser más», en opinión de Goytisolo, aunque por razones de espacio no pudo ser, «y tuve que optar por los que más me gustan, por los que más emociones han logrado arrancarme».

De Carner a Susanna se registran cuatro generaciones. En opinión de Goytisolo: «Se nota clarísimamente el paso del tiempo y los cambios en el lenguaje, así como una creciente preocupación por los temas cotidianos, dejando atrás los matices políticos».



PETER PAUL RUBENS

(1577-1640)

La Piedad. Oleo sobre tabla de 140 x 114 cms Estimación: consultar al Departamento de Arte

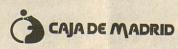
Exposición: del 9 al 14 de diciembre

de lunes a sábado de 11,00 a 14,00 horas y de 17.30 a 20.00 horas

Subasta: 17 y 18 de diciembre ARTE 19 de diciembre JOYAS

Horario: de 19,30 horas en adelante

Nuevo servicio de compra a través de IBERTEX: Nivel 031 *VIDEOCAM# Secuencia de opciones: 1, 05, 1, 3 y '4 PUJAS DESDE VIDEOTEX" y siga las instrucciones.





Menéndez Pelayo, 3 y 5 28009 MADRID Tel. 431 03 35/91 Fax 578 02 19

